

FENOMENOLOGÍA Y CUIDADO: FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS, ENFOQUE Y MÉTODO

RESUMEN

La fenomenología se ha constituido como una disciplina filosófica con enorme fuerza en la investigación cualitativa en salud y cuidado, se considera su tridimensionalidad al ser una filosofía, un enfoque y un método, lo que le da un valor esencial para abordar los fenómenos de la realidad compleja, entendidos estos como la esencia de la experiencia. El objetivo de este ensayo es construir una reflexión sobre una fenomenología del cuidado. Abordar el cuidado para comprenderlo como la esencia del ser humano requiere precisamente de la fenomenología en sus tres dimensiones, pues el cuidado no sólo es una acción o técnica en la disciplina de enfermería, es el ser mismo comprendido en su mundo vivido en su relación con la salud, la interacción con otros, sus procesos vitales y su trascendencia. Las enfermeras pueden recurrir a la fenomenología para comprender e interpretar el mundo vivido del ser cuidado que en su complejidad puede abrir las posibilidades del ser al interpretarlo, la disciplina se desarrolla en su sentido ontológico, epistemológico, ético y profesional; la fenomenología del cuidado entiende el mundo tal como es significado por el ser-ahí. La fenomenología del cuidado busca entonces la comprensión del ser como cuidado y del ser que cuida en una relación tan estrecha donde ambos se vuelven uno y dan sentido al mundo vivido.

Palabras Clave

Filosofía; Investigación Cualitativa; Fenomenología; Cuidado.

PHENOMENOLOGY AND CARE: PHILOSOPHICAL FOUNDATIONS, APPROACH, AND METHOD

Abstract

Phenomenology has established itself as a philosophical discipline of great strength within qualitative research in health and care. Its three-dimensional nature is recognized, as it functions simultaneously as a philosophy, an approach, and a method, which gives it essential value for addressing the phenomena of complex reality, understood as the essence of lived experience. The aim of this essay is to construct a reflection on a phenomenology of care. Addressing care in order to understand it as the essence of the human being requires precisely phenomenology in its three dimensions, since care is not only an action or technique in the discipline of nursing, but rather being itself, understood in its lived world in relation to health, interaction with others, its vital processes, and its transcendence. Nurses may turn to phenomenology to understand and interpret the lived world of the cared-for person; in its complexity, this interpretation can open possibilities of being. The discipline thus develops in its ontological, epistemological, ethical, and professional dimensions. The phenomenology of care understands the world as it is experienced and given meaning through being-there. In this sense, the phenomenology of care seeks to understand both the cared-for being and the caring being in such a close relationship that both become one, giving meaning to the lived world.

Keywords

Philosophy; Qualitative Research; Phenomenology; Care.

1. Introducción

La enfermería como disciplina del cuidado se encuentra en un periodo de desarrollo científico que en algún momento requiere la profundización con diversos enfoques y paradigmas que desafían su comprensión del objeto y sujeto de estudio (González Sanz, 2022). En este caso, el objeto de estudio de la enfermería como disciplina es el cuidado y su sujeto de estudio es el ser humano en sus múltiples dimensiones. Los desafíos se presentan en el sentido de que estos enfoques y paradigmas tienen la capacidad de profundizar en aspectos esenciales del ser como cuidado.

La enfermería en este sentido, concibe al ser humano como uno con el mundo, en donde se reconoce que las experiencias en las cuales se ve inmerso en su cotidianidad dan sentido a su existencia. La fenomenología emerge desde la filosofía como una corriente que puede acceder a la conciencia y rescatar esos sentidos, de tal forma que se ha convertido en un método de investigación en los enfoques cualitativos que ha permitido en varias disciplinas explorar el mundo y las cosas tal como estas se presentan en la conciencia del ser humano, eso es la vivencia, en cuyo caso, el cuidado se vuelve la esencia del ser humano en su relación de unidad con el mundo vivido.

Husserl citado por Mansilla Sepúlveda et al. (2021), se constituye como el fundador de la fenomenología contemporánea, su idea de *“volver a las cosas mismas”*, fundó el método fenomenológico como un llamado a la realidad vivida mediante la descripción del mundo y la comprensión de este tal como es vivido por los seres humanos, no desafía ni menosprecia el conocimiento existente, sino que es capaz de ponerlo en suspensión para construir esa vivencia de los fenómenos (Chillé et al., 2023), esto aporta una visión comprensiva de la realidad vivida desde quien la experimenta.

Con Heidegger se da una transformación de la corriente fenomenológica, ya que pasa de una descripción del contenido de la conciencia a una interpretación comprensiva para desvelar la esencia de los fenómenos partiendo de la experiencia vivida del mundo y su significado (Pham, 2022; Heidegger, 2024), esta corriente en sí, considera la subjetividad del ser que la vive, su historicidad y trascendencia en sentido de ser-ahí (ser arrojado en el mundo). Es importante señalar que, la subjetividad es la fortaleza de la fenomenología como método de investigación riguroso, lo que le permite situarse como un camino para generar conocimiento situado, experiencial y dinámico.

El cuidado precisamente, emerge como un fenómeno personal subjetivo del ser en sentido de su propia comprensión del mundo, de su yo, de sus formas de vida cotidiana (Provinciatto, 2021; Gilabert, 2023), pero también de una relación con el otro, una construcción de la experiencia vivida a partir de los mundos que se conectan en su ser-para-la-vida y para ello es preciso retomar la trascendencia del ser, la cual se proyecta al otro en una relación de diálogo y encuentro existencial (Heidegger, 2024). De esta forma el cuidado no es solo dado y recibido, es una interacción vivida, un acto presencial de sentido y profundidad existencial. El cuidado como base de la disciplina de enfermería se vive en la interacción entre dos seres humanos que se conectan en sus historias de vida (Ghanbari-Afra et al., 2022), esto es un encuentro fenomenológico, donde los mundos se sumergen en un acto de comprensión de la experiencia vivida de cuidado.

Así, la fenomenología no sólo es un método o una metodología de investigación, es un acto intencional que permite desvelar el sentido de lo vivido en el ser-ahí, un acto que a través de un círculo de interpretaciones permite estar, vivir y ser (Finol de Franco y Acosta Faneite, 2024; Montes Sosa y Castillo Sanguino, 2024). La fenomenología del cuidado entonces, parte de la premisa de que todo ser es uno en el mundo, no hay separación entre objeto y sujeto, ambos son uno en el mundo, es el ser humano el que se interpreta a sí mismo como ser y el investigador que reconoce al ser como centro de la experiencia vivida del cuidado.

En investigación esto permite construir conocimiento capaz de abonar de forma disciplinar y profesional en la salud y cuidado desde quienes lo viven, se reconoce el *sorge*, en sentido de que siempre se ocupa de algo, se preocupa por sí mismo, por el otro, por el mundo (Heidegger, 2024); se entiende el *sorge* como cuidado, en sentido de que es un modo del ser en donde se preocupa de su existencia ya estando en el mundo, significando su cuerpo, su tiempo, su espacio y sus relaciones.

Es necesario entonces, comprender que en esta perspectiva, todo investigador en fenomenología del cuidado debe considerar el ejercicio de la *epojé*, un punto de suspensión de creencias, ideas, incluso conocimientos existentes o teorías previas (Padrón Medina et al., 2022), para abrirse al mundo tal cual es vivido por el ser cuidado, al emerger de la subjetividad, esta subjetividad se da en significados, es importante atender a estos desde la experiencia vivida.

De alguna manera, lo anterior conlleva retos, ya que el enfoque enfermero basado aun predominantemente en el pensamiento médico de forma histórica, la superación de la disciplina para ganar reconocimiento científico y social y la tecnificación; son solo algunos de los factores que contribuyen a que el cuidado sea visto como un fenómeno centrado en lo biológico, en la enfermedad y en el cuerpo como ente, dejando de lado su profunda dimensión existencial, experiencial y de interacción humana.

Así, aunque la fenomenología se ha incorporado ya en investigación cualitativa de enfermería, no siempre se llega a comprender el enfoque ontológico del cuidado, sino que puede llegar sólo a describir experiencias, por lo que se hace necesario cuestionar los supuestos epistemológicos y ontológicos a partir de elementos metodológicos en la práctica del cuidado. Así mismo, esto evidencia una laguna en el conocimiento y comprensión del cuidado como fenómeno humano, por lo que se requiere retomar la fenomenología y encaminarla hacia una fenomenología del cuidado que permita superar las fragmentaciones filosóficas y metodológicas.

Desde esta mirada, la tesis que formula este ensayo es que el cuidado no debe ser comprendido solo desde aspectos técnico-médicos o biológicos de la práctica profesional de enfermería; sino desde una dimensión constitutiva del ser-en-el-mundo, particularmente retomando el *Dasein* y *Sorge* como elementos existenciales para desvelar la estructura ontológica del cuidado, tanto en sentido de “cuidar”, como “ser cuidado”, lo que colocaría a la disciplina en una dirección humana existencial. Por lo anterior, el objetivo de este ensayo es construir una reflexión sobre la fenomenología del cuidado de enfermería a partir de la aproximación ontológica del ser.

2. Desarrollo

2.1 Fundamentos de la fenomenología

Entender la fenomenología requiere un entendimiento y encuentro con su propia concepción, etimológicamente se basa en el término griego *phainomenon* (φαινόμενον), que significa "aparición" o "manifestación", y *logos* (λόγος), que refiere al "estudio" o "tratado" (Heidegger, 2024). Husserl citado por Acosta Materán (2022), es reconocido como el fundador de la fenomenología y quien propuso un "*volver a las cosas mismas*", es decir, un retorno a los fenómenos tal como aparecen intencionalmente en la conciencia. La fenomenología es el estudio de los fenómenos, de todo aquello que se presenta en la conciencia de forma intencional en la relación del ser con el mundo.

Es importante mencionar que, la propuesta de la fenomenología como método y filosofía no se limita a la intuición o percepción aparente de lo que se conoce o de lo que se ve, sino que abre el mundo a las posibilidades de comprenderlas desde su esencia y por ende, desde diversas manifestaciones (Gros, 2023). En la fenomenología existen hechos, pero también existen esencias, los hechos son la realidad, mientras las esencias son las realidades necesarias para comprender aquello aparente. Así, según Guerrero Castañeda y González Soto (2022), la fenomenología busca describir la esencia de la experiencia vivida tal como es significada por el ser que la experimenta, pues en esa relación con el mundo, emerge su intención y su interpretación.

Siguiendo este camino, la fenomenología tiene la característica de ser tridimensional: una filosofía, un abordaje epistemológico y un método (Navarro-Yepes et al., 2022; Gros, 2023; Doubront Guerrero et. al 2021). Como filosofía, la fenomenología busca desvelar los sentidos de los fenómenos vividos por los seres humanos partiendo de la descripción de sus experiencias (Navarro-Yepes et al., 2022). Como abordaje epistemológico es fundamento como visión del mundo ya que permite una aproximación introspectiva-vivencial (Camacho y Marcano, 2003; Yáñez Moretta, 2018), donde el conocimiento se genera a partir de la interpretación de una realidad tal como aparece en la conciencia subjetiva del ser humano. Como método, integra un proceso riguroso a partir de reducciones y búsqueda de unidades de significado que permiten acceder a la conciencia del ser que describe la experiencia (Mansilla Sepúlveda et al, 2021; Navarro-Yepes et al., 2022; Gros, 2023). La esencia emerge por sí sola en la experiencia descrita, no es un conducir por parte de los investigadores fenomenológicos, sino que estos se convierten en el instrumento para ayudar a la descripción esencial del mundo vivido.

Una investigación en cuidado desde la fenomenología debe ser abierta a las posibilidades de subjetividad del ser humano con quien se encontrará el investigador, capaz de ir en contra de todo supuesto previo, de toda teoría ya marcada y dicha, además de vivir una ruptura epistemológica del paradigma positivista dominante, sobre todo en las ciencias de la salud, porque entonces, se debe sobrepasar la salud vista desde variables biomédicas y reduccionistas, y por ende, de la visión de un cuidado desde sus enfoques preconcebidos del hacer y del saber sobre el otro a quien se cuida. El cuidado se torna una experiencia vivida de la salud, del cuerpo, del mundo, todo en uno solo como dimensión del ser en la cotidianidad vivida como una construcción de sus propios sentidos.

Se trata de adentrarse en la subjetividad del ser para recuperar su relación con el mundo de vida cotidiano tal como es significado, reconociendo entonces que como método se tiene acceso a las propiedades fenomenológicas (van Manen, 2017), el ser humano desde estas propiedades es interpretativo, se sitúa en las experiencias vividas como centro de su vivencia, es situacional con un contexto único y es intencional.

En este sentido, se valora en esencia la comprensión de los fenómenos por parte de quien lo vive, por lo tanto, en enfermería, se comprende que su objeto de estudio es el cuidado, pero no un cuidado dado en técnicas o saberes repetidos; el cuidado es un fenómeno complejo cuya comprensión depende de la visión, del tiempo y de la situación, sin embargo, es intencional en su razón de saber, conocer, hacer y ser, superando los límites técnico científicos y dando paso a reconocer que el conocimiento emerge de la relación de quienes lo viven (Acosta Materán, 2022; Souza et al., 2022), podría decirse que en esa relación hay un ser-cuidado como persona cuidada, quien tiene el saber a partir de su experiencia vivida y que será escuchado por el ser-que-cuida (enfermera o enfermero), en una relación interpretativa, profundamente ambos son *Sorge*.

En este enfoque la fenomenología tiene sus raíces en existenciaristas como experiencia vivida, misma que se comprende por el ser-en-el-mundo, en sentido del ser humano arrojado en un entorno no sólo físico o geográfico, sino existencial, esta comprensión emerge a partir de la intencionalidad ontológica del mismo ser humano en un mundo vivido. *Dasein* y *Sorge* constituyen en esencia la razón del cuidado, esto permite comprender al ser en el mundo como constitutivo de sí, lo que permite interpretar el cuidado en sus múltiples manifestaciones o desvelamientos, lo que permite situarlos en una experiencia única y concreta del ser que cuida y del ser cuidado. El cuidado no es sino una comprensión del ser-ahí en el mundo, superando la biología y la noción física.

2.2 Hacia una fenomenología del cuidado

Como ya se ha mencionado, la fenomenología ha tenido diversas corrientes en sí misma, en el caso de la corriente Heideggeriana (Heidegger, 2024), esta se sitúa en una visión interpretativa, lo que señala ir más allá de la descripción de los fenómenos, sino que busca la comprensión de la existencia del ser-ahí, en su relación con el mundo, no es para nada una mayor que la otra, sino que si se parte de esta concepción, el cuidado se vuelve una vivencia existencial, una ocupación y preocupación del ser.

Heidegger (2024), propone el término de *Dasein* (ser-ahí), el cual comprende al ser humano no como un ente aislado, sino como arrojado en su propio mundo, con una relación intrínseca con el entorno donde experimenta, con el otro, con el todo. Si se habla del método, se busca su razón de ser la cual es temporal, marcada por un haber sido, un presente y un devenir donde se interpretan fenómenos propios de la existencia como vivencia del cuidado; así pues, la enfermedad, la muerte, el sufrimiento, el dolor, y otros fenómenos, son dimensiones de la vida del ser humano que pueden ser abordadas a partir de la experiencia vivida para interpretar su sentido y entender el mundo.

El cuidado emerge como *Sorge*, no es sólo un acto o acción, no es sólo un hacer, sino una estructura esencial del ser que se sostiene en el cuidado, una proyección de su existencia en la relación consigo mismo, un preocuparse de y un velar por (Heidegger, 2024), comprender el cuidado en la cotidianidad

y abrirse a las posibilidades que le permitan construir el sentido de sí, es la misión de la fenomenología del cuidado y un investigador desde esta fenomenología busca transformar no sólo lo que hace, sino lo que sabe y lo que es, trascender su propio ser-cuidado.

En esta propuesta, la fenomenología buscaría que la investigación bajo este método se cuestione ¿Qué es el cuidado? ¿Quién cuida? ¿Cómo vivimos el cuidado? ¿Cuál es el significado de vivir la salud, la enfermedad o la muerte? ¿Qué es cuidar en una relación donde se vive preocupado por el otro?

Estas cuestiones se pueden responder a partir del círculo hermenéutico (Guerrero Castañeda et al, 2019): en la precomprensión, en donde se reconoce el conocimiento existente, experiencias previas y prejuicios que orientaron la intención de comprender el cuidado, pero aplicando la epojé como apertura al mundo; la comprensión como encuentro entre la experiencia vivida del ser-cuidado y del ser-que-cuida, a partir de la reflexión; y, la interpretación donde se convergen los significados de lo vivido y se abren nuevos horizontes en el conocimiento del cuidar.

El cuidado es ontológicamente un fenómeno que se construye de la experiencia vivida, que se desvela desde la corporalidad, la historicidad del ser, su temporalidad y su subjetividad (Heidegger, 2024), no se busca explicar el cuidado, sino comprenderlo a partir de la relación entre cuerpo vivido, espacio vivido, tiempo vivido y relaciones vividas; se concibe como un fenómeno que está abierto a su interpretación en la relación con la vida misma y no sólo un actuar técnico.

Esta perspectiva ofrece una visión transformadora del cuidado, pues exige interrogar al ser-en-el-mundo-de-cuidado, esto sin duda genera conocimiento que guía al ser-que-cuida (enfermera) en sus diversos entes y escenarios, dejando las acciones rutinarias e incluso dominantes que siguen considerando al ser-ahí cuidado como paciente, dejándolo en un estado de sumisión involuntaria. Por ello, viene la transformación cuando se le reconoce como centro del mundo de cuidado, en donde la existencia se significa en la experiencia vivida por el ser-ahí-cuidado.

Además, es importante considerar que bajo este referente filosófico y metodológico, el ser-que-cuida se renueva abrazando el cuidado como una experiencia humana significativa, lo que puede aportar y fortalecer a la disciplina del cuidado como un mundo de acompañamiento, empatía, dignidad, reflexión, coexistencia, un punto de conexión intencional entre ambos seres de cuidado.

Vincular fenomenología y cuidado o hablar de una “fenomenología del cuidado” involucra no sólo relacionar conceptos filosóficos, sino comprender el cuidado a partir del *Dasein*, de la interacción del ser-en-el-mundo; el cuidado como Sorge se vuelve la esencia disciplinar, no es sólo una acción o acto hacia una necesidad de salud o una respuesta humana, sino como relación intersubjetiva de dos seres humanos en un mundo vivido de cuidado.

El cuidado como Sorge en un tiempo e historia ayudaría a comprender la relación de cuidado como experiencia vivida interpretada a partir del cuerpo, de los significados, de la trayectoria de salud o vital, eso es significar la experiencia de salud, enfermedad, dolor, sufrimiento y por qué no, de bienestar, plenitud y trascendencia.

2.3 Método para interpretar la experiencia vivida del ser-cuidado

Hasta el momento, este autor pretende desarrollar recomendaciones sobre la propuesta metodológica, sin caer en el vicio de estandarizar, recordar que la fenomenología es abrirse al mundo y suspender los prejuicios, por tanto, exige una apertura como *Dasein* del propio investigador fenomenológico, sin embargo, es preciso situarse en la tradición fenomenológica hermenéutica, diferenciando esta de la descriptiva, ya que se pretende interpretar los significados de la experiencia vivida.

El investigador fenomenológico en su encuentro con el ser-cuidado en el mundo, tiene un mapa con fenómenos preconcebidos, de ahí surge la génesis fenomenológica que no es otra cosa que la epojé (Guerrero Castañeda et al., 2017), el investigador se cuestiona el mundo, se interroga y se abre a su encuentro, puede ser desde su práctica o desde lo que se sabe del fenómeno de cuidado interrogado.

Un estudio sobre el primer contacto con la muerte en estudiantes de enfermería, exploró las experiencias vividas ante el primer encuentro con la muerte durante las prácticas clínicas, desvelando estados de impotencia, bloqueo, incertidumbre y miedo, así como estrategias de afrontamiento profesional y reflexivo (Hernández Ramírez et al., 2022). Otro estudio sobre el significado de la salud espiritual en adultos mayores longevos, desveló la historicidad y trayectoria de vida marcados por la angustia de los mayores, en donde el *Sorge* se expresa en creencias, reflexiones y el tránsito por la longevidad, permitiendo reconocer que el cuidado de la espiritualidad es un acto vivido a lo largo de la vida que significa el paso de los años (Mazatán et al., 2025). Estos ejemplos demuestran cómo la investigación fenomenológica permite acceder a dimensiones de la experiencia vivida que permanecerían ocultas bajo aproximaciones puramente cuantitativas o técnicas, pero que su interrogación surgió de la relación del investigador con los fenómenos en su mundo.

En la investigación fenomenológica la pregunta puede orientarse en los enfoques tradicionales fenomenológicos, todos ellos comparten su propósito de comprender la experiencia vivida, sin embargo, sus supuestos epistemológicos y la forma de aproximarse a los fenómenos tienen diferencias sustanciales. Husserl se sitúa en la descripción densa de la experiencia, Giorgi comparte precisamente identificar y describir la estructura esencial de la experiencia a partir de la reducción fenomenológica (Giorgi, 2009). Este ensayo se sitúa en la propuesta de la tradición fenomenológica hermenéutica, aquí cabe rescatar la propuesta de Heidegger (2024) en sentido filosófico, aunada a la propuesta metodológica de van Manen (2017), que comparte la esencia de la interpretación.

Desde las perspectivas anteriores, la experiencia no sólo es descrita, sino que va cargada de significados que son interpretados a partir de la descripción de la relación ser humano con su mundo (*Dasein*), en este caso del ser-cuidado (*Sorge*), por lo que se conservan algunos elementos como la suspensión de supuestos o prejuicios a partir de un proceso interpretativo dinámico que permite reconocer la historia y la comprensión existencial del ser.

Algunas preguntas que podrían surgir en experiencia de este autor pueden ser: ¿Qué significa para un cuidador el cuidar de una persona adulta mayor que es dependiente? ¿Cómo se vive el envejecer siendo una persona adulta mayor?

¿Cómo vive una mujer con cáncer de mama su diagnóstico, qué significa para ella vivir con ello? ¿Cuál es el significado de la relación enfermera-persona cuidada durante la hospitalización?

Estas preguntas serán tan abiertas al mundo vivido del otro, por ello, la entrevista fenomenológica es la médula de la metodología y del método de investigación fenomenológica en cuidado (Albañil Delgado y Guerrero Castañeda, 2021; Leigh-Osroosh, 2021). En la entrevista fenomenológica se lanza una pregunta norteadora o detonadora que permitirá ese encuentro entre ser-cuidado, las experiencias son expresadas en discursos constituyéndose como lo óntico del fenómeno, la tarea del investigador es interpretar para desvelar lo ontológico, que es la esencia o razón de ser del fenómeno de la experiencia vivida. Esta entrevista fenomenológica puede desvelar todo a partir de una pregunta, ese es el objetivo y es lo que causa conflictos con investigadores positivistas, pero es la razón de ser y no puede tener preguntas cerradas, orientadas a algo premeditado y mucho menos dudar que pueda generar información relevante sobre las experiencias vividas.

A partir de la propia experiencia vivida, al entrevistador le corresponde identificar unidades de significado y transformarlas en una síntesis interpretativa de la estructura del fenómeno que no es otra cosa el significado o sentido de la experiencia vivida del ser-ahí como cuidado (Leigh-Osroosh, 2021). Recordemos que el círculo hermenéutico permite guiar la interpretación de los discursos, desvelando así las dimensiones existenciales del fenómeno de cuidado interrogado.

Reconocer la interpretación desde la hermenéutica fenomenológica resulta pertinente para esta propuesta, dado que el cuidado no sólo es un objeto que se puede describir superficialmente o tan abstracto; sino que se comprende a partir del tiempo, contexto situado y relaciones que conforman un sentido sobre el cuidado, esto permite a partir de la interpretación dialogar con la experiencia vivida y centrar el cuidado como una expresión del ser-en-el-mundo.

La fenomenología del cuidado propuesta ofrece un marco epistemológico para comprender el cuidado como experiencia vivida, sobrepasando las barreras paradigmáticas permitirá producir conocimiento interpretativo existencial sobre lo que envuelve el cuidar, fortaleciendo la esencia disciplinar y profesional.

Al final se tiene un texto fenomenológico que permite comprender el cuidado desde quien lo vive con una estructura interpretativa que abre a la reflexión, a la transformación del cuidado en sus diferentes manifestaciones y formas. Esto ofrece una visión no solo de mejorar el cuidado vivido, sino de promover una continua apertura del propio ser cuidado de las enfermeras y los enfermeros, lo que permite expandir el horizonte de interpretaciones sobre el sentido de cuidado (Souza et al., 2022; Acosta Materán, 2022).

Lo anterior permite una conciencia de los significados vividos al interrogar continuamente el mundo vivido del ser-ahí-cuidado y de la propia práctica del cuidado profesional, además y algo que se puede considerar un eje conductor, es que, el cuidado se vive en forma circular, no se trata de enseñar para que el otro aprenda, no se trata de dar y recibir cuidado, se trata de aprender juntos íntimamente y comprender el mundo a partir de las experiencias que son vividas.

Este ensayo es una invitación a los investigadores enfermeros a desvelar el cuidado como *Sorge* en la relación con el *Dasein*, involucra claramente profundizar, un arduo trabajo cognitivo e interpretativo que surge a partir del encuentro con el otro, si bien se habla de persona que cuida y persona cuidada, ambos se constituyen como ser-cuidado, ambos viven el cuidado como centro de su experiencia en el mundo y esto puede abonar invaluablemente a la disciplina enfermera en su comprensión de su objeto y sujeto de estudio.

3. Consideraciones finales

El ensayo presente propone un aporte filosófico-metodológico a la enfermería contemporánea al colocar el cuidado como centro ontológico del ser humano. La fenomenología del cuidado propuesta plantea una comprensión del cuidado que trasciende los tecnicismos profesionales, permitiendo comprender este cuidado como un acto de interacción e intencional entre ser-que-cuida y ser-cuidado, reconfigurando la esencia de enfermería como un fenómeno existencial y relacional, que permite orientar la interpretación de los investigadores sobre los diversos fenómenos vividos.

El cuidado es un fenómeno complejo que no se limita a una acción o acto, la propuesta de una fenomenología del cuidado no es nueva, pero requiere sustentarse continuamente y dar a los investigadores una luz para poder vivir el proceso investigativo no solo desde lo cualitativo, sino desde lo fenomenológico, es decir, desde la subjetividad de quien vive las experiencias de cuidado, en este caso se propone un ser-cuidado (que tradicionalmente llamamos paciente) y un ser-que-cuida (enfermera o enfermero), ambos son uno en el cuidado.

La intencionalidad da paso a la manifestación de sentidos, de esencias y de significados, en este caso no siempre se remite a una relación vivida en un fenómeno, pues el investigador adquiere un rol de ser-que-cuida cuando accede a la conciencia del otro para desvelar lo que significa del mundo en su experiencia de la salud y de su ser.

Toda enfermera y enfermero profesional debe ser fenomenológico y debe cuestionar la esencia del cuidado que vive en su día a día, esto permite abrirse a nuevas posibilidades de interacción e intencionalidad. Desde el *Sorge* y el *Dasein*, se puede orientar la investigación fenomenológica del cuidado, situando a este en un punto de interpretación existencial que sobrepasa el hacer y los tecnicismos cada vez más alejados del encuentro profundo entre seres humanos.

El objetivo o finalidad no es dejar o demeritar la ciencia positivista, busca tener en cuenta una mirada que siempre “vuelva a las cosas mismas”, al encuentro con el otro, eso puede desarrollar la disciplina, comprender el cuidado en contextos y situaciones, así como situar la interpretación del mundo generando conocimiento a partir de un método riguroso.

Aprobación Ética: Al tratarse de un ensayo teórico, el estudio no fue sometido a Comité de Ética, sin embargo, se cuidaron los aspectos éticos en la redacción del artículo y el cuidado a los derechos de autor.

Consentimiento Informado: No se aplica.

Declaración de Conflictos de Interés: El autor declara no tener ningún conflicto de interés.

Financiación: No se aplica.

4. Referencias

Acosta Materán, B.E. (2022). Fenomenología y hermenéutica un gran atractivo de investigación en enfermería. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.7063451>

Albañil-Delgado, S., y Guerrero-Castañeda, R. F. (2021). La entrevista fenomenológica como práctica docente de pregrado en enfermería. *Presencia*, e13097. <https://ciberindex.com/index.php/p/article/view/e13097>

Camacho, H., y Marcano, N. (2003). El enfoque de investigación introspectivo vivencial y sus secuencias operativas. *Algunos casos de estudio. Omnia*, 9(1). <https://produccioncientificaluz.org/index.php/omnia/article/view/7067>

Chillé M., Steele, S., y Vera, S. (2023) Fenomenología: un método para la elaboración de productos intelectuales. *Revista Arje*, 17(32), 219-243. <https://arje.bc.uc.edu.ve/arje32/art13.pdf>

Doubront Guerrero, L. G., Doubront, M. A., y Gómez Alfonzo, A. E. (2021). Abordaje epistemológico en la investigación educativa para la producción de teorías. *Correspondencias & Análisis*, 13, 127–152. <https://doi.org/10.24265/cian.2021.n13.05>

Finol de Franco, M. R., y Acosta Faneite, S. F. (2024). El método fenomenológico-hermenéutico: Una revisión semisistemática. *Revista Dialogus*, 14, 13–35. <https://doi.org/10.37594/dialogus.v1i14.1507>

Ghanbari-Afra, L., Adib-Hajbaghery, M., y Dianati, M. (2022). Human caring: A concept analysis. *Journal of Caring Sciences*, 11(4), 246–254. <https://doi.org/10.34172/jcs.2022.21>

Gilabert, F. (2023). De un ocuparse de las circunstancias. El sentido del cuidado (Sorge) en la obra de Martin Heidegger *Der Begriff der Zeit* (1924). *Tópicos revista de filosofía*, 65, 225–243. <https://doi.org/10.21555/top.v650.2112>

Giorgi, A. (2009). *The descriptive phenomenological method in psychology: A modified Husserlian approach*. Duquesne University Press.

González Sanz, J.D. (2022). Por qué quienes investigan en enfermería deberían leer a Leo Strauss además de a Heidegger y Gadamer. *La Torre del Virrey: revista de estudios culturales*, (32), 120-129. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8907324>

Gros, A. (2023). ¿Qué es la fenomenología? Una introducción breve y actualizada para sociólogos. *Revista Colombiana de Sociología*, 46(1), 293-324. <https://doi.org/10.15446/rcs.v46n1/94966>

Guerrero-Castañeda, R. F., Prado, M. L., Kempfer, S., y Vargas, M. (2017). Momentos del Proyecto de Investigación Fenomenológica en Enfermería. *Index de enfermería*, 26(1–2), 67–71. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1132-12962017000100015

Guerrero-Castañeda, R.F., y González Soto, C. E. (2022). Experiencia vivida, Van Manen como referente para la investigación fenomenológica del cuidado. *Revista ciencia y cuidado*, 19(3), 112–120. <https://doi.org/10.22463/17949831.3399>

Guerrero-Castañeda, R.F., Menezes, T. M. de O., y Prado, M. L. do. (2019). Phenomenology in nursing research: reflection based on Heidegger's hermeneutics. *Escola Anna Nery*, 23(4). <https://doi.org/10.1590/2177-9465-ean-2019-0059>

Heidegger, M. (2024). Ser y tiempo. Independently published.

Hernández Ramírez, M. de J., González Martín, E. Y., Fuentes Rodríguez, A. M., Carranza López, S. A., Compeán Padilla, V., y Guerrero Castañeda, R. F. (2022). Experiencia vivida del primer contacto con muerte en prácticas clínicas de estudiantes de enfermería. *Enfermería Global*, 21(1), 116–139. <https://doi.org/10.6018/eglobal.483631>

Leigh-Osroosh, K. (2021). The phenomenological house: A metaphoric framework for descriptive phenomenological psychological design and analysis. *The qualitative report*. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2021.4815>

Mansilla Sepúlveda, J.G., Huaiquán Billeke, C.A., Vásquez Burgos, K.R., y Nogales Bocio, A.I. (2021). La fenomenología de Edmund Husserl como base epistemológica de los métodos cualitativos. *Revista Notas Históricas y Geográficas*, 1–25. <https://www.revistanotashistoricasygeograficas.cl/index.php/nhyg/article/view/310>

Mazatán, C. I., Guerrero Castañeda, R. F., Oliva Menezes, T. M., y González Soto, C. E. (2025). Trayectoria de vida, historicidad y angustia en la salud espiritual del adulto mayor longevo. *Revista Científica Salud UNINORTE*, 41(1), 191–202. <https://doi.org/10.14482/sun.41.01.510.001>

Montes Sosa, J. G., y Castillo Sanguino, N. (2024). El método fenomenológico en la investigación educativa: entendiendo los principios clave de la metodología de Max van Manen. *Diálogos sobre educación*, 29. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i29.1423>

Navarro-Yepes, N., Arenas-Peñaloza, J., Linero-Racines, R. M., y Guerrero-Cuentas, H. (2022). La fenomenología como método de investigación científica: una revisión sistemática. *Revista de Filosofía, Edición Especial*(2), 28–54. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.7297072>

Padrón Medina, A. M., Méndez Reyes, J. M., y Calanchez Urribarri, Á. (2022). La Fenomenología como propuesta metodológica para las Ciencias Sociales. Una reflexión sobre la investigación científica. *Revista de la Universidad del Zulia*, 13(38), 531–550. <https://doi.org/10.46925/rdluz.38.30>

Pham, S. T. H. (2022). The distinctions of Heideggerian phenomenological research method. *Qualitative Research Journal*, 22(2), 261–273. <https://doi.org/10.1108/qj-09-2021-0093>

Provinciatio, L. G. (2021). The (con)text of a footnote: Heidegger and the factual and pre-ontological aspects of care. *Phainomenon*, 31(1), 83–102. <https://doi.org/10.2478/phainomenon-2021-0006>

Souza, I.E.O., Alves, V. H., Padoin, S.M.M., Crossetti, M.G.O., y Vieira, L. B. (2022). ¿Por qué fenomenología y/en Enfermería? *Revista Gaúcha de Enfermagem*, 43, e20220270. <https://doi.org/10.1590/1983-1447.2022.20220270.es>

van Manen, M. (2017). Phenomenology in its original sense. *Qualitative Health Research*, 27(6), 810–825. <https://doi.org/10.1177/1049732317699381>

Yáñez Morreta, P. (2018). Estilos de pensamiento, enfoques epistemológicos y la generación del conocimiento científico. *Revista Espacios*, 39(51). <https://www.revistaespacios.com/a18v39n51/a18v39n51p18.pdf>

Raúl Fernando Guerrero Castañeda

Academia Mexicana de Fenomenología e Investigación Cualitativa en Enfermería y Salud,

Universidad de Guanajuato, México

 <https://orcid.org/0000-0003-3996-5208>

 drfernandocastaneda@hotmail.com